

MEIRAMA

La localidad de Meirama se encuentra al norte del ayuntamiento de Cerceda. Situada a los pies de la mole granítica del Monte Xalo, se ubica en una depresión a la que da nombre, en un valle profundo, y rodeada de colinas suaves. En las proximidades de esta localidad se encuentran los nacimientos de los ríos Barcés, que corre hacia el Este, hacia la comarca de A Coruña, y Anllóns, que fluye hacia el Oeste cruzando la comarca de Bergantiños. El paisaje, no obstante, está presidido por la central térmica que en las pasadas décadas modificó el territorio con la apertura de una mina de lignitos al aire libre, dinamizando la economía de esta pequeña localidad.

Iglesia de Santo André

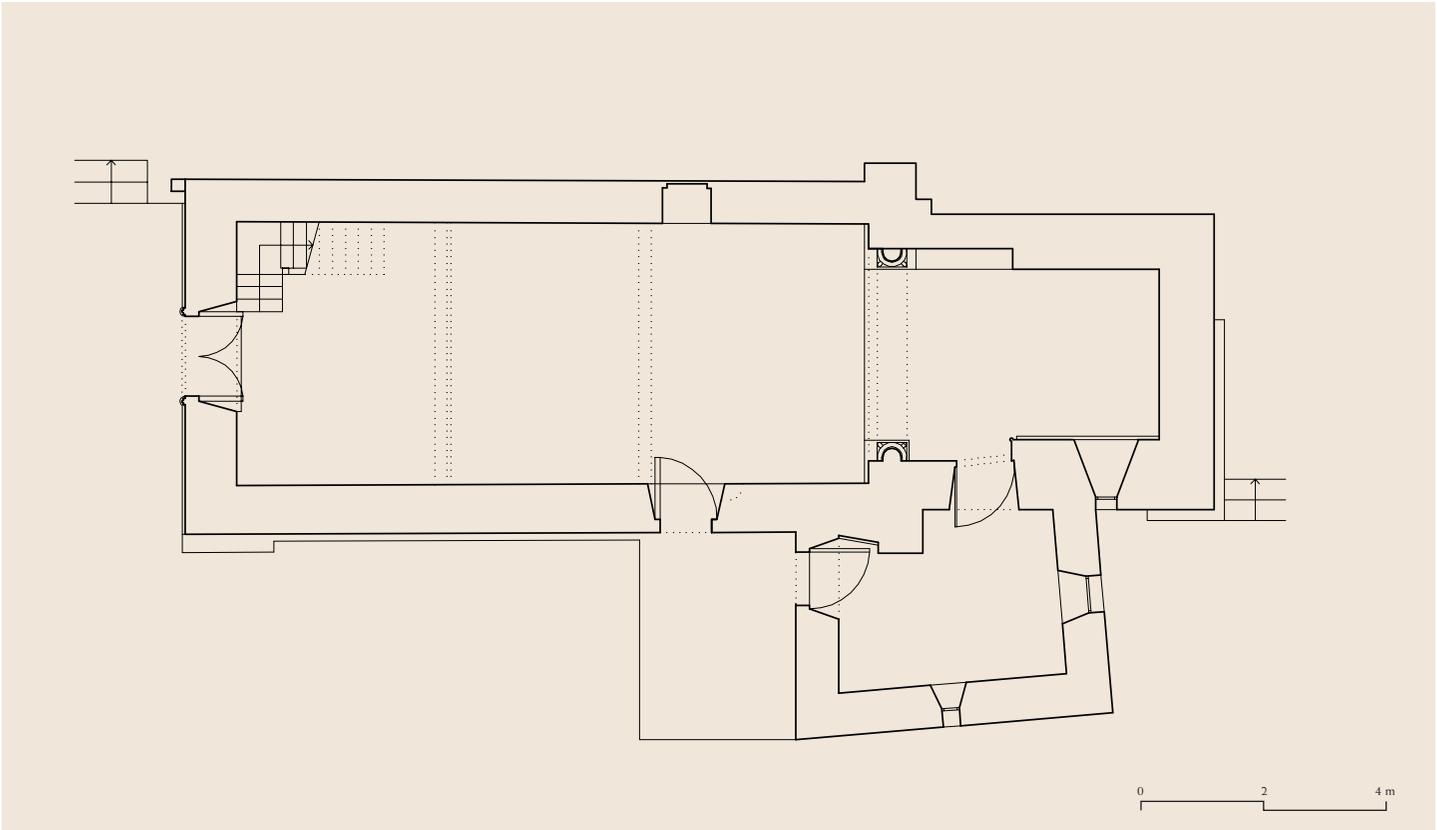
LA IGLESIA DE SANTO ANDRÉ es el templo parroquial de Meirama. En la actualidad es poco lo que se conoce de su historia, ya que apenas ha sido objeto de estudios científicos. Se trata de un templo de origen medieval que, según algunos autores, fue reconstruido en 1720. Esta fecha no ha podido ser constatada mediante la lectura de la inscripción epigráfica que se dispone en el muro de cierre del ábside, ya que se halla muy deteriorada, aunque parece que en ella se alude a una intervención llevada a cabo en el siglo XIX. La fecha propuesta para la remoción sugiere que

se llevó al mismo tiempo que la del vecino templo de San Román das Encrobas, pero nada apunta a que el maestro de obras fuese de nuevo fray Francisco Velasco. Las obras de Época Moderna transformaron los accesos del templo y la fachada, coronada en su vértice por una espadaña moderna muy sencilla; así como los aleros, que han sido despojados de ménsulas y canecillos.

La iglesia de Santo André es mucho más modesta que la de As Encrobas, pero presenta la misma tipología de planta con una sola nave –ahora sin articularse en tramos–

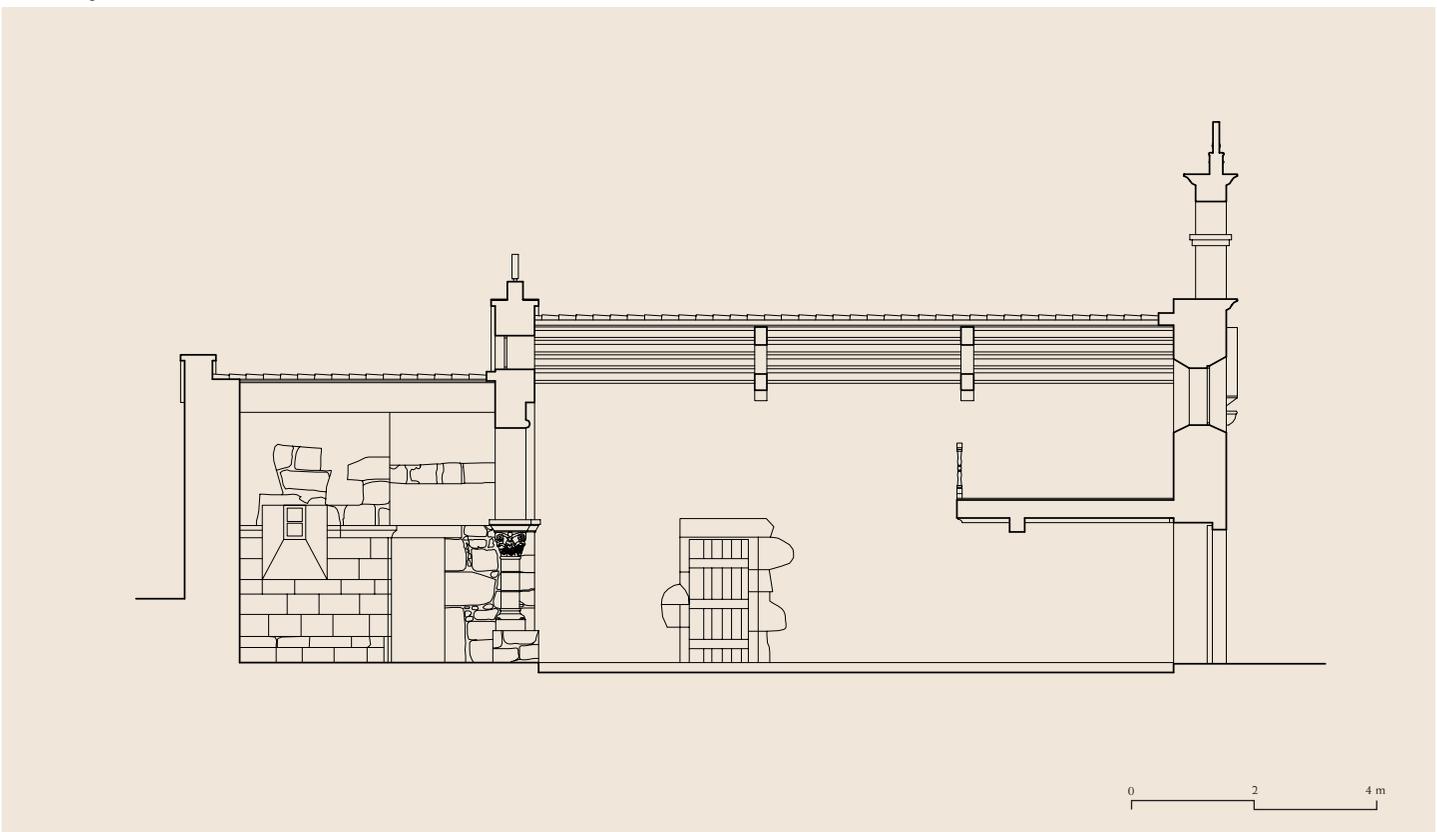


Exterior



Planta

Sección longitudinal





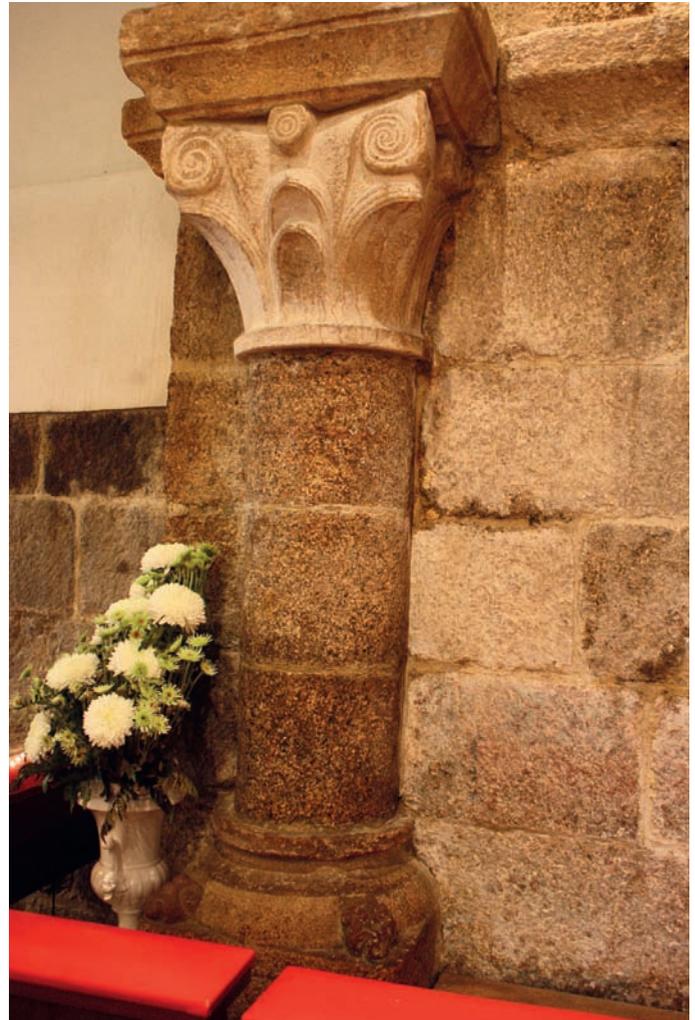
Alzado este

Columna del arco triunfal



y un único ábside rectangular profundo. Los restos medievales más evidentes se hallan en el interior del templo y son los del arco triunfal. Se trata de un arco de medio punto doblado, el interior apeado sobre columnas entregas y el exterior sobre sendas líneas de impostas en los muros de cierre de la nave. Como es habitual en los templos rurales de la comarca de Ordes, dichas columnas son poco esbeltas, pero con el aspecto sólido que le dan el fuste corto y el importante desarrollo de sus basas áticas y capiteles. En esta iglesia se disponen sobre elevadas sobre un podio o basamento que continúa por los muros laterales del ábside hasta el lugar en que estos se estrechan, en una solución nada habitual en el románico gallego. El zócalo ha sido suprimido en el lienzo sur, posiblemente en el momento en que se abrió en él el acceso a la sacristía, rehaciéndose parte de este muro. El podio corrido es frecuente en aquellos ábsides que se cubren con bóveda y que presentan un arco fajón sobre semicolumnas, sirviendo de apeo tanto a

Columna del arco triunfal



los soportes del arco de triunfo como a los del fajón; por este motivo llama la atención su presencia en el presbiterio de Santo André de Meirama que, dada la ausencia de un arco de refuerzo y de contrafuertes exteriores, debió de cubrirse con techumbre de madera desde su origen. Los capiteles son iguales en ambos soportes y se decoran con una interpretación estilizada del capitel corintio.

El podio sobre el que se disponen las columnas del arco triunfal es semejante al empleado en San Román das Encrobas y aparece –con variaciones en su altura– en otras iglesias de Ordes, como las parroquiales de San Xoán de Campo, Santa María de Trazo y San Cristovo de Xavestre. El templo parroquial de Meirama debió de construirse en el último tercio del siglo XII. A pesar de que faltan elementos que permitan afinar una posible cronología para este templo, la composición del arco triunfal –que recuerda al de San Xoán de Campo– y sobre todo la estilización de los capiteles, que, si bien son los únicos de orden corintio que hemos localizado en los templos románicos de la comarca, presentan un tratamiento formal muy semejante al que encontramos en otros templos de la zona, nos permiten

señalar una datación aproximada en el último tercio del siglo XII, siendo anterior al vecino templo de San Román das Encrobas.

A los pies del templo, junto a la puerta, se conserva la pila bautismal románica. De pequeñas dimensiones, consta de basa, fuste y copa. La basa está compuesta por dos toros –el primero de gran grosor– y se apea sobre un plinto. El fuste es cilíndrico y corto, y sobre él descansa el bloque monolítico de la taza, de base ligeramente achata y desbastado poco trabajado, mostrándose como una pieza funcional.

Textos y fotos: PPG - Planos: AGD

Bibliografía

NÚÑEZ RODRÍGUEZ, M., 1983, p. 118; PITA ANDRADE, J. M., 1969, pp. 78-80; SORALUCE BLOND, J. R. y FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, X. (dirs.), 1995-2010I, XV, p. 53.